

El Pirulejo en el contexto geográfico de la Subbética-Priego de Córdoba

El Pirulejo in the Subbetic-Priego de Córdoba geographic context

MIGUEL CORTÉS SÁNCHEZ

RESUMEN

En este apartado abordamos la contextualización geográfica de El Pirulejo dentro de la Subbética de Córdoba y, desde un punto de vista más local, los travertinos de Priego. La región dispone de numerosos recursos como materias primas líticas, agua, etc. Además, el área se encuentra bien comunicada con el valle del Guadalquivir y las depresiones intrabéticas.

PALABRAS CLAVES: Subbética. Geografía. Travertinos.

SUMMARY

In this section we abord the geographic context of El Pirulejo inside the Subbetic of Córdoba and, of a more local point of view, the travertines of Priego. This region dispose of a lot resources as lithic raw material, water, etc. In addition to the area dispose of a good communication with valley of Guadalquivir and Intrabetic depressions.

KEY WORDS: Subbética. Geography. Travertine.

El Pirulejo se ubica en el término municipal de Priego de Córdoba (Fig. 1). El área corresponde a la zona de contacto entre la depresión del Guadalquivir y el reborde externo septentrional de las Cordilleras Béticas.

De norte a sur aparecen una serie de relieves separados entre sí por pasillos más o menos definidos e importantes (Ortega, 1974):

- a) Franja montañosa de orientación SE-NO y que constituye el interfluvio de la comarca. Aparece configurada por una serie de elevaciones montañosas y pasillos:
- Macizo de Cabra. Sierra de formas redondeadas y perímetro ovalado con cotas en torno a los 1.000 m s/n.m. (los Lanchares, Camarena o Sierra Alcaide). En el extremo suroeste se disponen las sierras de Jarcas y Gaena, individualizadas mediante el pasillo de El Mojón de Cabra.
 - Pasillo de Carcabuey, franja de terrenos muy accidentados debido a la disposición de numerosas colinas, pequeñas sierras y las estribaciones de las zonas más elevadas colindantes.
 - Alineaciones centromeridionales dispuestas entre Rute y Priego (sierras Horconera y de Rute), constituyen las elevaciones más agrestes del Subbético de Córdoba, con altitudes medias en

torno a 600 m s/n.m. y cimas por encima de 1.300 m s/n.m.

- Pasillo de Las Lagunillas y del Salado. Corredor alargado y estrecho ubicado, en el sector central, entre 800-900 m s/n.m.
 - Alineación Albayate-Loma de las Ventanas. Franja más meridional y oriental que conecta con tierras granadinas.
- b) Depresión Priego-Alcaudete. Supone la cabecera hidrográfica del río Salado, uno de los afluentes (junto al San Juan) del Guadajoz. Aparece distribuida en tres valles principales separados por interfluvios: Valle del río Zagrilla o de Carcabuey, interfluvio de las sierras de los Leones y Los Pechos, valle medio del Salado o vega de Priego, interfluvio de las sierras de Albayate, de los Judíos y cerros de escasa entidad entre Fuente-Tójar y Castil de Campos y, por último, valle del río Almedinilla.
- c) Piedemonte del Oeste. Llanos a menor cota que diseñan un plano inclinado que se extiende en abanico entre el flanco occidental del espolón y la campiña de Montilla. En estos terrenos, sólo alterados al sur de Lucena por la Sierra de Araceli, se encajan el Genil y sus afluentes Anzur y Cabra.

Con estos componentes fisiográficos, el sector sur de la actual provincia de Córdoba (Fig. 2) constituye un territorio de compleja orografía y escaso desarrollo de buenas vías naturales de comunicación con las tierras adyacentes, realidad más acentuada si cabe hacia el sur, con la disposición de un tortuoso y agreste territorio, de varias decenas de kilómetros, hasta llegar al surco intrabético (cuenca sedimentaria de Loja). A pesar de ello, existe una intrincada red de pasillos de escasa entidad que permiten poner en comunicación el sector donde se inserta El Pirulejo tanto con el curso alto del valle del Guadalquivir (tierras de Jaén), a través de la estrecha franja llana de la depresión de Priego-Alcaudete (vía río Salado-Guadajoz), como hacia el W hacia la zona de Cabra-Lucena, a través del río Zagrilla, o el SE en dirección al valle del Genil (pasillo de Las Lagunillas y del río Salado).

El funcionamiento hidrogeológico de la comarca de Priego (Felgueroso y Coma, 1967; Ortega, 1974) está relacionado con la estructura geológica de este sector, consistente en dos unidades calizas superpuestas separadas por una capa discontinua impermeable de margas. La gran fisuración de las calizas permite una alta permeabilidad (75-80%) de las precipitaciones, mientras que la descarga se produce de forma focalizada, en el contacto con el nivel de base impermeable (trías germano-andaluz), a través de seis manantiales principales ubicados sobre 600-500 m de altitud que drenan el 80/90% de la descarga hidráulica de la cuenca, lo que origina la ausencia de acumulación de acuífero de reserva.

A nivel geológico el piedemonte de Priego se localiza en el contacto entre el Subbético Externo (Sierra de Cabra) y Medio (Sierra de Rute), dentro de las Zonas Externas de las Cordilleras Béticas (Díaz del Olmo *et al.*, 1995).

La plataforma tobácea de Priego de Córdoba se inscribe en el Subbético Medio, en el contacto entre las calizas liásicas de la Sierra Horconera, prolongación NE de la Sierra de Rute, y el substrato margoso y de yesos de Keuper del Subbético. Las plataformas travertínicas se desarrollan de modo escalonado entre las cotas 660 y 450 m s/n.m. El depósito calcáreo, originado en torno al nivel de base de la red hidrográfica (arroyos y surgencias) que drena el macizo, el río Salado, presenta una potencia de más de 100 m de altura (Fig. 3 *infra*) (Díaz del Olmo *et al.*, 1992 y 1995; Baena y Díaz del Olmo, 1995).

Según estos autores la formación carbonatada corresponde al desarrollo de cascadas con facies de tallos a las que se superponen coladas y facies detríticas vinculadas a la interrupción terminal de la construcción litoquímica.

Desde la Prehistoria reciente, la evolución del travertino se ha visto afectada por dos circunstancias: de una parte las tomas y desviaciones de las surgencias y arroyo de otra por la contaminación a su paso por el municipio, ocasionando un proceso de degeneración con una triple consecuencia (Díaz del Olmo *et al.*, 1992:78-79):

- la fijación de la morfología del escarpe del Adarve y desaparición de las cascadas, con un paralelo incremento de las facies detríticas durante el desarrollo del Calcolítico local y la ocupación romana en el área de La Joya;
- ralentización del ritmo sedimentario del edificio traver-

tínico vinculado al descenso de los caudales e incremento de la turbidez y polución de las aguas;

- intensificación, durante época histórica, de la circulación interna en las banquetas travertínicas. Este hecho queda constatado en numerosas referencias que arrancan de la canalización artificial del acuífero en el siglo XVI a través de la Fuente de la Salud (Vera, 1995), surgencia de aporte constante que arroja valores de un volumen hídrico siempre por encima de los 100 l/s y unos promedios entre 200-300 l/s, con pulsaciones puntuales que pueden alcanzar los 600 l/s.

Los depósitos carbonatados (Díaz del Olmo *et al.*, 1995) se disponen en forma de plataformas en dos conjuntos mayores (660 y 450 m s/n.m., Fig. 3):

a) Travertinos del Instituto Álvarez Cubero, dispuestos sobre una amplia extensión entre la cota superior y unos 500 m s/n.m.

b) Travertinos del Adarve y la Cubé

b.1. Adarve

Corresponde a tobas de facies de cascada ligadas a los paleovalles que evacuaban hídricamente el polje de Almorzara y las arroyadas procedentes de las surgencias localizadas a muro del substrato liásico.

El travertino mantiene en su seno restos de elementos vegetales, depósitos carbonatados laminares y evidencias de corrosión superficial.

Este depósito sedimentario aparece karstificado con morfologías características (cavernamientos, conductos, pavimentos con reconstrucciones litoquímicas, etc.).

Entre Adarve y el siguiente depósito travertínico (Cubé, *cf. infra*) se produce un hiato morfológico y temporal que correspondería a la interrupción del sistema de cascadas y dinámica fluviocárstica y al tránsito a una circulación interna y de descarga más lenta.

b.2. Cubé

Constituye una plataforma de amplio desarrollo y unos 10 m de potencia creada por unos intrincados depósitos de tobas de facies cascada junto a otros de carácter detrítico. La intensa karstificación de este sector queda patente en el desarrollo de numerosas galerías y conductos.

La superficie del sector Cubé ha sido alterada por labores agrícolas: abancalamientos, redes de acequias, etc. configurando un antrosols que incluye material arqueológico.

En Hornacina (Fig. 3), zona de contacto de Cubé con Adarve, un testigo de unos dos metros de potencia conserva el desarrollo vertical de este último sector. La base, correspondiente a una facies de tallos y estructuras de musgos, ha arrojado una cronología U/Th de 7.200 BP (Díaz del Olmo *et al.*, 1995).

Del registro paleobotánico (restos de carbón y pólenes) se deriva una neta disminución de la masa arbórea, 3% de *Olea* y presencia de *Quercus* y *Salix*, paralela a la diversificación de especies no arbóreas, destacando los porcentajes de Quenopodiáceas. En el sector más cercano al río Salado, el techo de estos depósitos tobáceos de Cubé estaría sellado por una facies litoquímica muy porosa datada, mediante U/Th, en 2.600 BP (Díaz del Olmo *et al.*, 1995).

Por su parte, en La Joya y la Cubé las tobas son de ca-



Fig.2: El Pirulejo. Contexto geográfico comarcal.

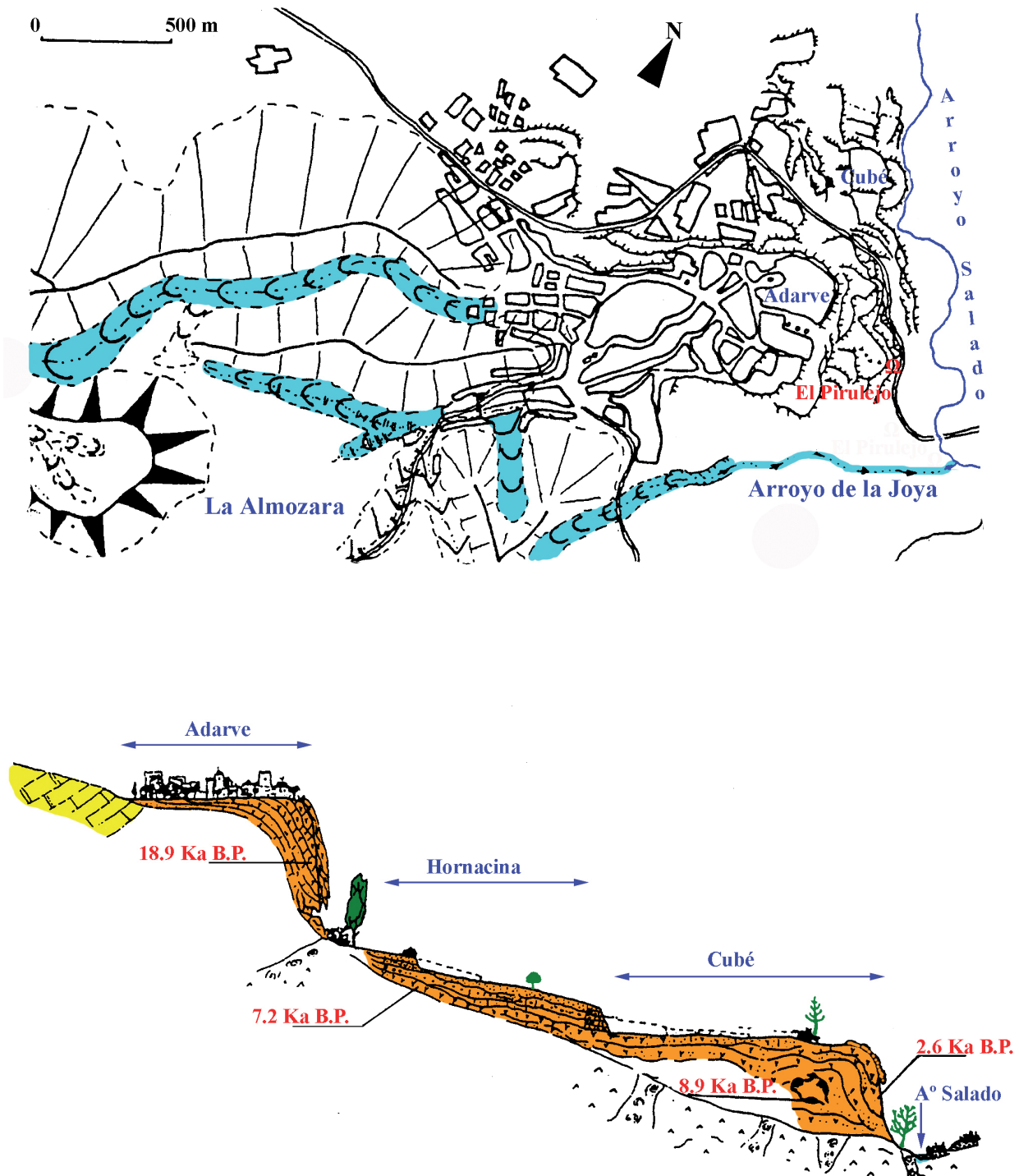


Fig. 3: Superior: Depresión de Almozara (Poljé): se identifican los paleocauces que drenaban la superficie progradante de la toba. Edificio travertínico de Priego: 3 sectores (Adarve, Cubé y la Joya) entre la Almozara y arroyo Salado (según Díaz del Olmo et al., 1995: 155)
Inferior: Edificio travertínico de Priego. Disposición de plataformas principales (según Díaz del Olmo et al., 1995:121).

rácter detrítico y cronología holocena, coincidentes *grosso modo* con el desarrollo del Neolítico-Calcolítico local.

Así pues, los datos conocidos permiten identificar la formación travertínica de Priego como un depósito generado durante los últimos veinte milenios, en el que la etapa más antigua (facies de cascada del Adarve) ha sido asignada "en su fase terminal" a finales del Pleistoceno superior-Tardiglaciario (18.900 BP) (Díaz del Olmo *et al.*, 1995: 133), mientras que los episodios más antiguos entroncarían con la pulsación de reconstrucción litoquímica travertínica detectada en el contexto del sur de la Península Ibérica entre *c.* 35 y *c.* 25/20 ka B.P. (*cf.* Durán, 1996; Díaz del Olmo y Delannoy, 1989, etc.). El tramo Cubé por su parte enlazaría la anterior con el inicio del Holoceno (*c.* 10 ka B.P.), con una génesis que parece indicar una correlación viable con el transcurso del deterioro climático propio del Tardiglaciario.

Entre *c.* 10 y 2,6 ka B.P. la facies de tobas limosas y detríticas finas junto a suelos hidromorfos delatan una dinámica continua, pero marcada por pulsaciones, durante el Holoceno.

Durante el Preboreal, asignación apoyada por el dato *c.* 8,9 ka B.P. obtenido en coladas estalagmíticas superpuestas a la facies de tallos en Cubé, existiría una reactivación de la karstificación, mientras que en el Atlántico, coincidiendo con la fecha *c.* 7,2 ka BP. (facies Cubé), encontraríamos una presencia de *Pinus* y *Olea* coincidentes con lo apuntado en Padul, "tanto en la cronología del óptimo climático como en la consolidación de la xerofilia" (Díaz del Olmo *et al.*, 1995:133).

En otro orden de cosas, el clima de este sector de las Béticas corresponde en la actualidad (Ortega, 1974) al dominio mediterráneo, acompasado a las latitudes medias-templadas y matizado por el carácter interior de esta región, que ocasiona una fuerte continentalización térmica, con veranos calurosos y secos e inviernos fríos y habituales episodios de nivación, mientras las precipitaciones se sitúan en torno a los 700 mm. (Fig. 4 *infra*).

Asimismo, la disposición orográfica del sur de Córdoba, y en particular la de El Pirulejo, hace que el emplazamiento se encuentre resguardado de los vientos de componente septentrional/Este y expuesto a los de dirección SW (Fig. 4 *supra*), a través del pasillo de Las Lagunillas y del Salado (Ortega, 1974).

La vegetación actual queda encuadrada en el sector Subbético de la provincia Bética de la región Eurosiberiana de Rivas Martínez (1987). Predomina la vegetación perennifolia, con formaciones dominantes de encinas y matorral de garriga, si bien el uso agrícola ha desmantelado buena parte de la vegetación autóctona hasta configurar el actual paisaje de olivar.

La vegetación potencial (Ortega, 1974) estaría compuesta en los pisos altitudinales por un piso montano en las cumbres y umbrías de Sierra Horconera, otro mediterráneo frío o de meseta, que ocuparía las zonas montaño-

sas restantes, y por último el piso basal que penetraría a través de los valles fluviales y alcanzaría las zonas deprimidas del Sur de Córdoba.

En concreto en el sector de Priego tendríamos, en relación con las características edáficas y condicionantes climáticos actuales, una vegetación potencial que incluye entre otros quejigo, lentisco y acebuches; a orillas del Salado aún perduran sotos de riberas cálidas y húmedas, con predominio de comunidades de freofitas (álamos, chopos y taraje), asociándose en zonas más alejadas a las riberas olmos, zarzamoras, endrinos, majuelos, etc. (Ortega, 1974).

En síntesis, el ámbito geográfico donde se inserta el yacimiento de El Pirulejo reúne un elevado contingente de recursos potenciales y condicionamientos favorables para haber sido empleado de manera recurrente durante la prehistoria (Fig. 4):

- Ubicado en una zona con cotas medias, las particularidades biogeográficas de la Subbética le permite disponer de una amplia variedad de recursos relacionados tanto con su disposición altitudinal como de particularidades biogeográficas (ribera).
- Lo agreste de la zona donde se inserta El Pirulejo permite acceder en un corto espacio a biotopos entre unos 700 y los 1.200 m s/n.m.
- Disponibilidad de recurso hídrico abundante y estable tanto en cursos de agua superficiales como en manantiales.
- Aislamiento de los vientos más fríos (norte), recibe sólo los procedentes del SE a través del pasillo de las Lagunillas y río Salado.
- La orientación hacia el SE, garantizaba la insolación directa durante buena parte del día.
- Proximidad a áreas fuentes de materia prima explotadas durante la ocupación del yacimiento (*vid.* Simón y Cortés, en este volumen).
- Desde el punto de vista de las comunicaciones, en primera instancia no parece existir una articulación importante de la red viaria. No obstante, si nos aproximamos al territorio desde la perspectiva de los patrones de movilidad de paleoformaciones de cazadores-recolectores, el ámbito geográfico analizado se halla perfectamente comunicado con los valles del Guadalquivir y del Genil.
- Respecto a la cronología del arranque del aprovechamiento de estas potencialidades debemos recordar que el sondeo practicado en El Pirulejo está inconcluso, en cuanto que no conocemos la profundidad del relleno sedimentario y en cuanto al uso de las fechas barajadas para la formación travertínica de Priego, ésta está obtenida desde una perspectiva geológica amplia, no relacionada con el esclarecimiento de la formación y relleno de El Pirulejo. Así pues, este capítulo queda pendiente de contrastación en el sector del edificio travertínico donde se inscribe El Pirulejo.

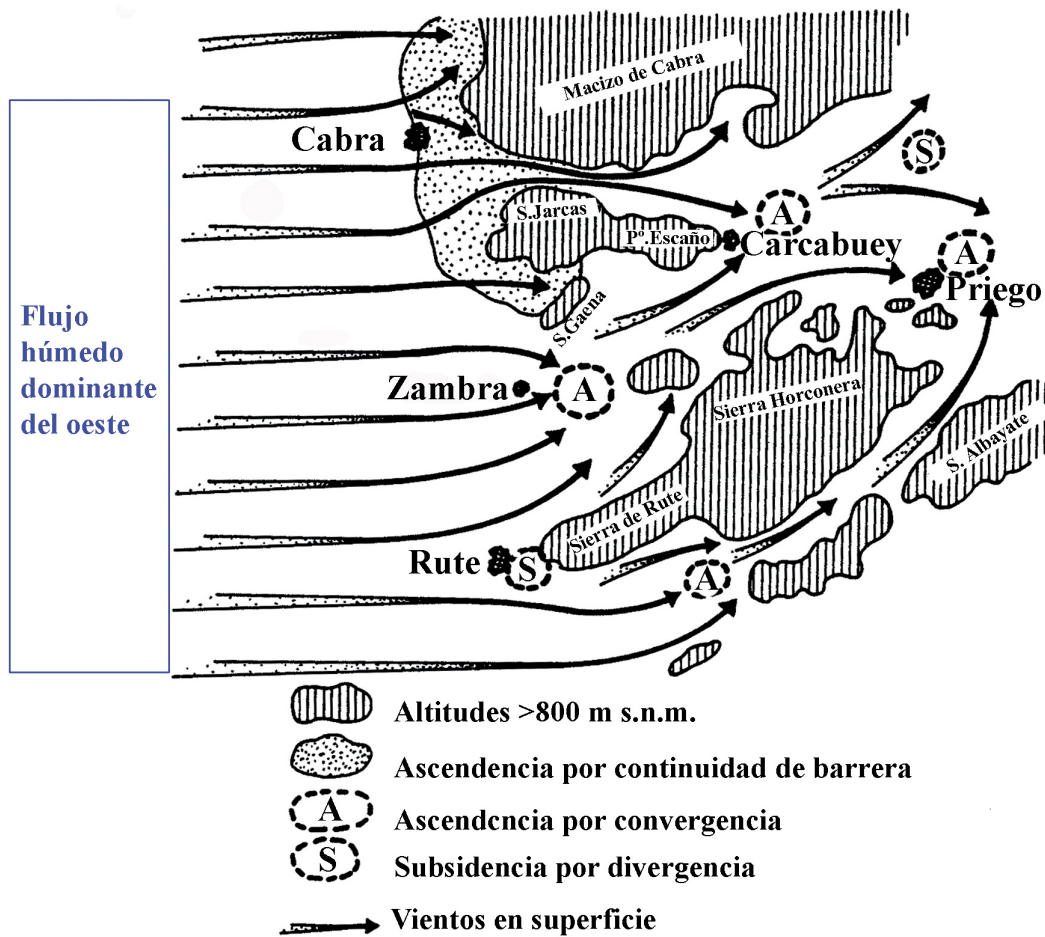
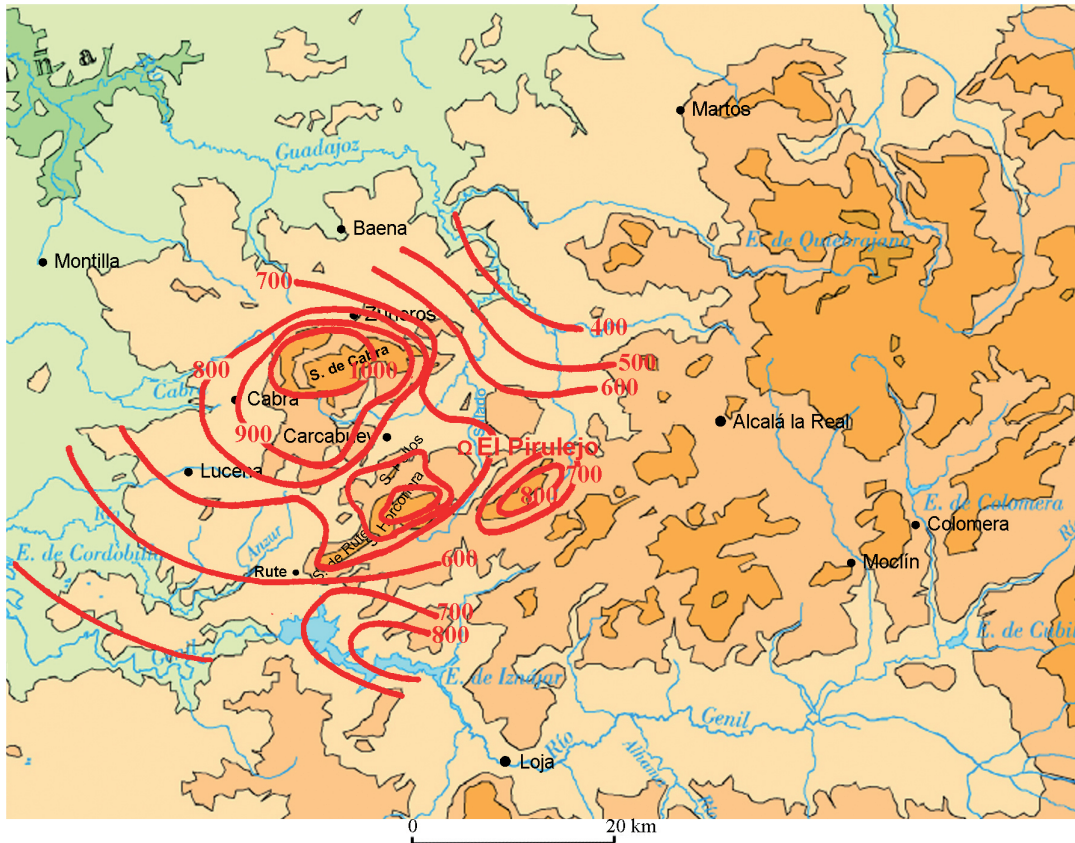


Fig. 4: Pluviometría y componentes principales del viento en la zona de Priego (a partir de Ortega, 1974).

